

## La celebración del orgullo gitano

### El colectivo reivindica una mayor integración en la sociedad guipuzcoana

■ ANE ROTAECHE

**SAN SEBASTIÁN.** Los primeros documentos que muestran la presencia de gitanos en Gipuzkoa se remontan a 1566. En la actualidad, Euskadi cuenta con 25.000 gitanos, 4.000 de ellos en Gipuzkoa. Detrás de esta cifra existe para el colectivo una «distancia» respecto al resto de ciudadanos. La convivencia con la etnia gitana ha sufrido «encuentros y desencuentros a lo largo de la historia», según el primer edil donostiarra, Juan Karlos Izagirre. Por eso, y porque creen que queda mucho por hacer, el colectivo gitano guipuzcoano reivindicó su papel en la sociedad. Lo hizo en un acto celebrado ayer en San Sebastián para presentar la segunda edición de la celebración, el próximo 8 de abril, del día internacional de los gitanos. Izagirre admitió que «la comunidad gitana sufre hoy en día todavía un estigma en nuestra comunidad», situación a la que el alcalde no ve sentido ya que «forman parte de nuestro día a día, se educan con nuestros hijos en las escuelas públicas y aprenden euskera como todos nosotros».

Así lo demostró Talía Jiménez, representante de una de las asociaciones pro-gitanas, cuando leyó el comunicado que habían preparado en euskera. Jiménez insistió durante su intervención en que «debemos recuperar la cultura gitana y revalorizarla». Y dio muestra de la incipiente preocupación del olvido de dicha cultura: «Existe un gran



Unidas. Talía Jiménez, Eugenio Jiménez, Juan Karlos Izagirre y Naiara Sampedro. ■ A. R.

número de asociaciones de gitanos compuestas por mujeres donde se comparten quejas y preocupaciones».

### Más participación

Una de las quejas, compartida por todo el colectivo, es que «necesitamos una mayor participación en la vida de la sociedad guipuzcoana», reivindicación a la que también se sumó Eugenio Jiménez, de la Asociación Kamelanos Adiquerar. Jiménez dijo que «falta información sobre nuestra cultura, sobre nuestros valores que se basan en la familia y en el respeto y cuidado a los mayores, sin ignorarlos en nuestra sociedad». El colectivo gitano que, según indicaron en el acto, lleva

desde el siglo XVI en la sociedad guipuzcoana, percibe una ausencia de su presencia en la base de nuestra sociedad, en la educación: «En los libros de texto escolares hay un hueco sobre nuestra historia, orígenes y cultura», indicó el miembro de la asociación Kamelanos Adiquerar.

Al finalizar el acto, la concejala de Igualdad, Migración y Juventud, Naiara Sampedro, leyó un comunicado que había sido aprobado por todos los grupos municipales en el que decía que «hay que crear espacios en la sociedad donde conocerse para que los gitanos puedan tener un papel fundamental». El colectivo ve la integración como un «reto del futuro» para el que «de-

bemos unir esfuerzos comunes y favorecer la convivencia con la sociedad».

Al finalizar el acto, como muestra simbólica del entendimiento del consistorio con la etnia gitana, se cruzaron la bandera del colectivo y la de la capital guipuzcoana. Además, quienes se acercaron al ayuntamiento donostiarra podrán apreciar una nueva bandera, desconocida para algunos, la imagen de una rueda sobre la tierra con un fondo azul. El símbolo, que se pactó durante el primer congreso mundial de gitanos, celebrado en Londres en 1971, representa a través del cielo azul el espíritu eterno, el verde la agricultura y los valores de la tierra, y la rueda roja el progreso.